

Abuso y violencia policial

El Ciudadano · 6 de septiembre de 2008

Escribo esta carta con el fin de denunciar la acción de las fuerzas especiales en una medida considerablemente excedida.

El pasado día jueves 4 de septiembre en donde se conmemoraba el aniversario de la Unidad Popular, en Mapocho, altura de la población Herminda de la Victoria. Era una jornada normal de protesta en donde se produjeron algunas formas de expresión como barricadas, entre otras cosas. A lo cual yo me encontraba alrededor de tres cuerdas de distancia filmando un reportaje para la Universidad y sacando algunas fotos. Pasaron alrededor de cinco minutos y el carro lanza aguas con el lanza gases comenzaron a avanzar extrañamente hacia donde yo me encontraba con mi compañero de universidad Juan Magna, sin tener algún

motivo. Para lo cual comenzamos a retroceder porque nuestra posición era la mitad de la calle, ya que como dije estábamos grabando el reportaje. En aquel momento en una cosa de segundos, el carro lanza aguas comienza a atacarnos para lo cual nosotros adoptamos lugar, detrás de un árbol, para lo que en cosa de abrir y cerrar los ojos, estábamos rodeados de fuerzas especiales , y tomaron detenido a mi compañero, a esto yo me dirijo nuevamente a la calle para evitar la detención, cuando me doy vuelta, me doy cuenta que un uniformado de fuerzas especiales me sigue apuntando con la bazuca de fuerzas especiales directo al rostro, gritando ¡¡¡¡ suelo concha de tu madre!!!!, yo levante mis brazos, y el procedió a pegarme con la punta de la bazuca en la cabeza dejándome una herida abierta y sangrando. En ese momento quedo en el suelo y abro los ojos, y me doy cuenta que estoy rodeado nuevamente de 4 integrantes del piquete que se encontraba en el lugar, dándome de patadas en el suelo durante 5 minutos aproximadamente.

De ahí pase al carro lanza gases, y posteriormente a la micro en donde la denigración como persona, y mi calidad de ciudadano se vieron totalmente vulneradas, al igual que la de mi compañero. Una vez arriba de la micro, nuevamente me dieron de golpes, ya que me negué a firmar el documento que certifica que estaba realizando disturbios públicos. En este momento de doy cuenta que uno de los uniformados que se encuentra en el piquete se llama Marcos Fuentes Lobos, y me estaba obligando a hacerlo.

Una vez ya en la comisaria, me llevaron a constatar lesiones al SAPU, alrededor de las 1:30 am. La paramédico o medico, la verdad es que no se por que ninguna tenia identificación, ni traje para poder saber que eran realmente, lo cual encuentro que es una negligencia de alta gravedad , siendo funcionarias publicas de la salud. Ella se dirigen a mi, diciendo... ¡tienes que ponerte puntos!, a lo cual le respondo, ¡como me hace un diagnostico tan rápido!.. Y me dice, o te pones los puntos o firmas la declaración de disturbios públicos. Aquí yo me pregunto, que tan vinculados están los paramédicos para la declaración de constatación de lesiones con carabineros de chile, para que su represión quede impune al igual que siempre.

Posterior a esto estuve hasta las 05:00 am dentro de la comisaria, esperando supuestamente que constataran mi domicilio, y este ya había sido constatado alrededor de las 3 de la mañana, por información que me dio mi madre al momento que carabineros se dirigió a mi domicilio.

Dentro de todo este proceso vale recalcar, que fui incomunicado, sin poder hacer ningún tipo de llamadas, golpeado, humillado, denigrado e incluso puesto en riesgo mi vida durante el proceso de detención.

Pablo Moya Romero

Fuente: [El Ciudadano](#)